



Presentación

Coordinadora: **Patricia Kreibohm**

Secretaria: **Jessica Petrino**

Miembros:

- Máximo David Alterman**
- Augusto Gabriel Arnone**
- Niza Ascarate Jatib**
- María Sol Baracco Chalabe**
- Nahir Borges Licciardi**
- María Laura Brito**
- Lourdes Cabrera**
- Nicolás Eduardo Carabajal**
- Diana Castro**
- Juan Martín De Chazal**
- Facundo Gonzalo Díaz Salinas**
- Nazarena Estrade**
- Laura Farfán Caba**
- María Emilia Fregenal**
- Jaime Ibrahin Garbich**
- María Jorgelina Gimenez Ruiz**
- Ignacio Alfredo Grassia**

- María Emilia Hassan**
- María Micaela Juarez**
- Facundo Martín Ledesma**
- María Solana Ledesma**
- Eliana Elizabeth Lescano**
- Bianca Mazzuco**
- Ana Sofia Nota**
- Mariano Olivera**
- Kimey Daniel Paz**
- María Guadalupe Pereyra**
- Santiago Robles**
- Gerardo Rodriguez de la Vega**
- Bernabé Darío Rodríguez**
- Macarena Sabio**
- Ignacio Benjamín Vilte**
- Sofía Yamamoto**

En virtud de que esta es nuestra primera participación en el Anuario, nos permitimos presentar el proyecto completo del Observatorio Universitario de Terrorismo (OUT), que inició sus actividades en marzo de 2019.

Fundamentación

El terrorismo representa un problema en el más estricto sentido del término; un problema que afecta la vida, la seguridad y el bienestar de muchas sociedades contemporáneas, pero también un problema teórico que ha suscitado fuertes debates conceptuales, metodológicos y hermenéuticos. De hecho, quien lo analice, se internará en un universo complejo, polémico y confuso, en el que los interrogantes exceden a las respuestas, las polémicas a los acuerdos y las confusiones a las certezas. Buena parte de estos desacuerdos obedecen a que el terrorismo es un tema conflictivo que divide las posiciones entre quienes lo justifican como una forma legítima de acción armada, y quienes lo identifican como un crimen y consideran que su violencia es inadmisible.

Básicamente, nos encontramos ante la manifestación de un fenómeno histórico, cuya incidencia en la vida social ha sido profundamente significativa, no sólo por los efectos intrínsecos de sus actos, sino también, porque el terrorismo se convirtió, ocasionalmente, en un catalizador de procesos de mayor envergadura, complejidad y violencia. En efecto, en ciertas circunstancias, las acciones terroristas desencadenaron guerras, invasiones y conflictos que comprometieron la paz y la estabilidad del sistema internacional en su conjunto.¹

En la actualidad, continúa siendo un problema de difícil solución; una *fente de perplejidad y de angustia* que perturba a muchas comunidades del sistema internacional; algunas modernas y desarrolladas, otras, pobres y frustradas. En efecto, hasta nuestros días el terrorismo sigue siendo una cuestión importante, sobre todo porque las transformaciones que ha experimentado el sistema internacional en las últimas décadas - lejos de dificultar sus acciones - parecen haber contribuido a mejorar las condiciones que estimulan su desarrollo. Como sostiene Esther Barbé, nuestra sociedad internacional es heterogénea, compleja e interdependiente; tres rasgos que, sin duda, contribuyen a expandir las oportunidades y las ventajas, pero también, a incrementar los riesgos y la vulnerabilidad general.

Específicamente, la transformación del Sistema Internacional después de 1991, con la finalización de la bipolaridad, la emergencia de nuevas amenazas transnacionales y de actores de carácter no estatal, ha provocado el resurgimiento del terrorismo a nivel internacional. Aunque ya desde la segunda mitad del siglo XX muchas organizaciones implementaron esta estrategia de violencia política, fue el atentado a los EEUU en 2001,

1 Cf: Kreibohm, Patricia. El Terrorismo Contemporáneo. Teoría e Historia durante la segunda mitad del siglo XX. UNSTA, Tucumán. 2008

el que demostró que el fenómeno ingresó en una nueva fase; una fase mucho más mediática y masiva. En efecto, tanto los avances tecnológicos de las últimas décadas, como el acceso a Internet y a las redes sociales, han terminado de cerrar un círculo que incrementa la proyección del terror y favorece el logro de los objetivos de sus organizaciones.

En este contexto es que el estudio del terrorismo es casi una obligación ineludible. En primer lugar, para los investigadores y académicos, que intentan explicarlo e interpretarlo a fin de encontrar mecanismos y procedimientos que permitan frenar sus desafíos. En segundo lugar, para los gobiernos que necesitan contar con herramientas que les permitan combatirlo en los diferentes ámbitos. Finalmente, para los ciudadanos que sufren directamente las consecuencias de los ataques y que no cuentan con los recursos suficientes para interpretarlo.

Argentina no ha sido ajena a los embates de esta estrategia. No obstante, el análisis del tema no ha sido prioritario en nuestro país. De hecho, no existen ni centros ni organizaciones que se hayan dedicado al análisis de este problema de forma exhaustiva y las universidades tampoco han instalado el estudio del problema de manera sistemática.

Este **Observatorio Universitario de Terrorismo** se presenta entonces como un espacio que aspira a fomentar el análisis del tema; a abrir el debate y la reflexión sobre el fenómeno en los claustros universitarios, y también a instalarlo en nuestro medio, a partir de la colaboración de los medios de comunicación.

¿Por qué un Observatorio?

Según Noel Angulo Marcial, un observatorio, consiste en la organización sistemática y ordenada de actividades relacionadas con la recopilación, análisis e interpretación de toda la información veraz, actualizada y disponible sobre un conjunto de fenómenos de interés particular, cuya distribución y comportamiento debe ser analizado con el fin de tomar decisiones u orientar acciones.

En esta línea, durante los últimos años, la emergencia de Observatorios en distintos ámbitos de la Ciencia, responde principalmente a la necesidad de ordenar, clasificar y analizar la información existente sobre un tema. Ahora bien, en un mundo hiper-conectado y comunicado como el nuestro, las dificultades ya no se encuentran en el acceso a los datos, sino en su debido tratamiento. Por ello, las tareas principales de este tipo de organismos son: buscar, clasificar, organizar y difundir adecuadamente toda la información disponible.

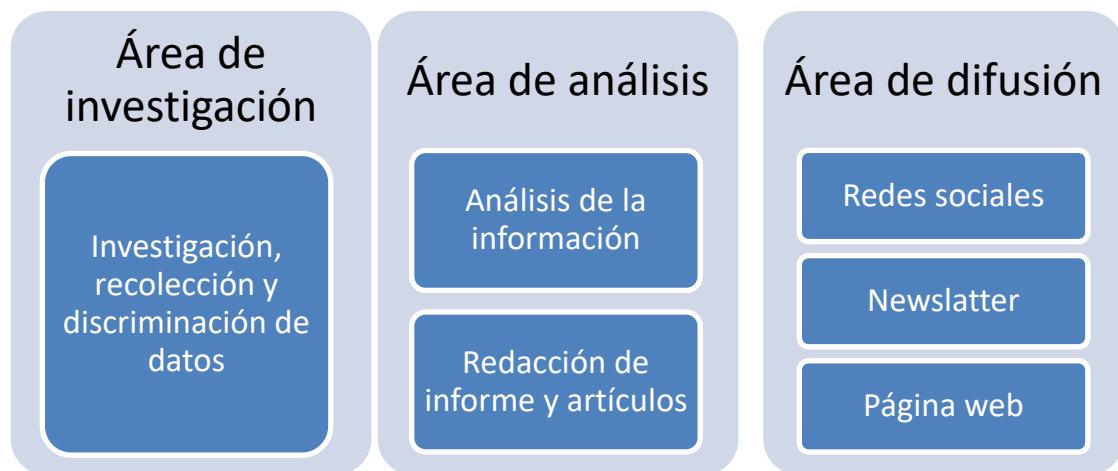
Por todo lo expresado, entendemos que el ámbito más adecuado para la instalación de este tipo de organismos, es la universidad.

Objetivos

- Registrar los ataques y las acciones terroristas acaecidas en el sistema internacional.

- Analizar datos relevantes de dichas acciones: tácticas empleadas, organizaciones responsables, impacto de victimización, situación del ámbito en el que se producen, etc.
- Generar la reflexión y propiciar el debate, tanto a través de actividades académicas, como en los medios de comunicación.
- Fomentar la capacitación de recursos humanos para participar en actividades de carácter científico.

Organización y actividades a realizar



Área de investigación

Esta área estará dividida en cinco equipos, siguiendo criterios geográficos. Cada grupo estará encabezado por una persona responsable, que será la encargada de coordinar a los miembros, en la búsqueda de noticias relevantes en su área.

Asia Central y Medio Oriente	Europa	América	África	Sudeste asiático y Oceanía
4 miembros	3 miembros	2 miembros	4 miembros	3 miembros
29 países	43 países	35 países	55 países	33 países

Área de análisis

Está encabezada por la Directora, la Coordinadora General y los Responsables de cada equipo. Su labor fundamental es analizar la información recopilada, redactar los informes y preparar las tareas y actividades específicas que se llevarán a cabo.

Área de difusión

Esta área estará a cargo de la Coordinadora General y el equipo. Su función es trabajar en un plan de contenidos relevantes para las redes sociales. Su objetivo principal será difundir los datos ya procesados y toda la producción que se elabore en el Observatorio. Publicará los informes y los artículos en la página web y trasladará los contenidos a la prensa y a los medios. A futuro, se espera también organizar un newsletter o boletín de noticias para aquellas personas que estén interesadas en la temática.

Finalmente, queremos destacar la labor de todo el equipo que, con el tiempo, ha ido fortaleciendo sus competencias, incrementando su esfuerzo y consolidando su compromiso con un proyecto que, indudablemente, tiene una importancia superlativa, no sólo para nuestra disciplina, sino también para conocer y comprender la realidad internacional que nos toca vivir.

Patricia Kreibohm
Coordinadora

Actividades

Producción de informes periódicos.

Durante esta etapa, el Observatorio ha producido informes periódicos sobre la cantidad y la incidencia de los atentados terroristas registrado en el mundo. Estos informes han sido publicados en la página del Instituto y han ido sido perfeccionados, tanto desde el punto de vista metodológico como en el análisis de los datos.

Durante 2019, los informes fueron bimensuales; en la actualidad, se publican cada 4 meses, lo cual nos permite profundizar los análisis y contar con una base de datos más amplia para evaluar su incidencia y sus proyecciones.

Curso: Terrorismo internacional en el mundo contemporáneo

10 de Junio de 2019 en la Universidad Santo Tomás de Aquino, Tucumán. A cargo de la directora del Observatorio, Mg. Patricia Kreibohm.

Capacitación a docentes. Charla “Terrorismo Internacional”.

17 de agosto 2019 – Tucumán. Modelo de Naciones Unidas que se realizó en Tucumán. A cargo del investigador Nicolás Carabajal.

I Jornadas del CoFEI Joven

15 de agosto 2019 – Jujuy. Disertaciones:

“Problemáticas del siglo XXI: terrorismo e historia” – Mg. Patricia Kreibohm

“Terrorismo en la era de Internet y las redes sociales; ¿se rompió la simbiosis con los medios tradicionales?” – Lic. Jessica Petrino.